



Javier Vergara Hunneus

Con verdadera pena quiero decir a tiés en nombre de la Academia Chilena, a Javier Vergara Hunneus, poeta y académico de número de la Corporación.

Educado en los Padres Franceses de la capital prosiguió sus estudios en la Universidad de Chile, hasta recibirse de abogado, desempeñándose como tal en la Contraloría General de la República y en nuestro servicio de Relaciones Exteriores. Su obra poética alcanza su mayor profundidad en sus obras Viento en las Jarcias y Tiempo sin Tiempo. Incursiona con éxito en la dramaturgia con sus obras Bambalina, Audiencia de Divorcio e Instituto de Belleza. Incorporado a la Academia como correspondiente en Valparaíso en el año 1965, ingresa como miembro de número en 1974, con votación unánime de los académicos. El discurso de recepción se le encomendó al actual secretario, monseñor Fidel Arancada Bravo.

De lo mucho que hizo en su generosa existencia se hablará en abundancia. Sus versos, sus artículos, sus libros, así lo han de testimoniar y es que Javier era un hombre en función viva y permanente para lograr la superación. Amaba lo bello y lo perfecto en actitud de Alsino. Podríamos decir, además, sin equivocarnos que la página más hermosa de una vida hermosa fue su estatura espiritual, enriquecida por un señorío auténtico y una hidalga generosidad. En todas sus actividades dejó la huella de su clara inteligencia y el ejemplo de una vida llevada con dignidad.

Como decía un filósofo, son espíritus superiores aquellos que no aman ni buscan el premio, que no rehúyen la crítica, aquellos demasiado fuertes para sentir temores, demasiado grandes para ser humillados, demasiado nobles para envanecerse con el éxito o desesperar en la aflicción, aquellos que esperan poco de los otros y enriquecen mucho de sí mismos, aquellos que en un mundo como hoy conservan sereno el pensamiento y saben vivir en paz consigo mismo y con los demás. Y ese espíritu superior era el que animaba a Javier.

Que sepan los suyos, su compañera, sus familiares, que ese dolor que les angustia es también nuestro dolor, porque le tuvimos muy cerca/estrecamos su mano bondadosa y enhebramos con él una charla cordial en bellas horas no olvidadas.

Ahora que el buen amigo se enfrenta a la Luz y que su andar es por ello mullido y silencioso, quiero que lleve nuestras palabras de cariñosas despedida, más allá de estas sombras y estas brumas.

Diego Barros Ortiz.
De la Academia Chilena.

Javier Vergara Hunneus [artículo] Diego Barros Ortiz.

AUTORÍA

Barros Ortiz, Diego, 1908-1990

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Javier Vergara Huneeus [artículo] Diego Barros Ortiz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile